

Primera Diócesis creada por el Papa Francisco en la Argentina

**Nació la Diócesis de Rawson**



*Este sábado 17 de febrero, el representante de la Santa Sede en la Argentina Nuncio Apostólico monseñor Miroslaw Adamczyk, dio inicio a la nueva Diócesis de Rawson poniendo en funciones al primer obispo de esta jurisdicción eclesial, monseñor Roberto Pío Álvarez. La patrona de la nueva Diócesis de Rawson es María Inmaculada.*

Una multitud de vecinos y de fieles, aproximadamente 2000, se dio cita desde temprano en la Plaza Independencia de la ciudad de Trelew, frente a la Parroquia María Auxiliadora, Catedral de la nueva Diócesis de Rawson, que el pasado 19 de octubre de 2023, el Santo Padre Francisco erigió en Argentina, por desmembración de la Diócesis de Comodoro Rivadavia y haciéndola sufragánea de la Sede Metropolitana de Bahía Blanca.

El acto cívico se realizó frente a la Municipalidad de Trelew donde, el gobernador del Chubut, Ignacio “Nacho” Torres, junto con el intendente de Trelew, Gerardo Merino, dieron inicio a las celebraciones con la participación del Nuncio Apostólico, monseñor Miroslaw Adamczyk, el nuevo obispo diocesano, padre obispo Roberto

Pío Álvarez, el obispo emérito de Comodoro Rivadavia, padre Joaquín Gimeno Lahoz, y el obispo emérito de Neuquén, padre Virginio Bressanelli.

Estuvieron acompañados por otras autoridades locales y provinciales, como el vicegovernador del Chubut, Gustavo Menna; la senadora nacional, Edith Terenzi; el intendente de Rawson, Damián Biss; el intendente de Paso de Indios, Héctor Eduardo Méndez; la diputada provincial, Sonia Cavagnini; la presidenta del Concejo Deliberante de Trelew, Claudia Monají; fuerzas armadas y de seguridad y ex combatientes de Malvinas.

El gobernador Torres resaltó que la Iglesia siempre tuvo un rol históricamente destacable en los momentos de crisis”, y agradeció también el acompañamiento de los religiosos de la Parroquia María Auxiliadora, ahora nueva Catedral de la Diócesis de Rawson, quienes “siempre estuvieron a nuestra disposición para dar una mano en todo lo que pudiéramos llegar a necesitar, pensando siempre en el bienestar de los más humildes”.



### *Inicio de la nueva Diócesis*

Varias autoridades eclesíásticas de la Argentina estuvieron presentes en la ceremonia religiosa: el nuncio apostólico, monseñor Miroslaw Adamczyk, el presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), obispo Oscar Ojea; el arzobispo de Bahía Blanca, monseñor Fray Carlos Azpiroz Costa; el obispo auxiliar de Bahía Blanca, Jorge Wagner; el arzobispo de Córdoba, cardenal Ángel Sixto Rossi; el obispo auxiliar de Córdoba, Alejandro Musolino; el arzobispo emérito de Córdoba, Carlos José Nájuez; el obispo de Avellaneda-Lanús, Marcelo Julián Margni; el obispo emérito de Comodoro Rivadavia, Joaquín Gimeno Lahoz.

También se hicieron presentes los obispos de la Patagonia: Carlos Ares, obispo de Bariloche, Alejandro Benna, obispo de Alto Valle, Fernando M. Croxatto, obispo de Neuquén, Esteban Laxague, obispo de Viedma, José Slaby, obispo de la Prelatura de Esquel, Ignacio Medina, obispo de Río Gallegos y Fabián González Balsa, obispo auxiliar de Río Gallegos.

Tras una procesión de fieles y vecinos se dio paso a la entronización de la Virgen María Inmaculada, patrona de la nueva Diócesis.

Se dio inicio a la celebración con la proyección de un video realizado por el Equipo de comunicación diocesano. Luego, todos los obispos, sacerdotes religiosos y

religiosas, fueron invitados a ingresar a la Catedral para asistir al acto canónico donde el Nuncio Apostólico tomó Juramento y profesión de fidelidad a monseñor Álvarez.

La Misa fue presidida por el nuevo obispo Roberto Chobi Álvarez, y concelebrada por los obispos eméritos de Comodoro Rivadavia, padre Joaquín Gimeno Lahoz y padre Virginio Bressanelli.

En su homilía, el obispo Álvarez reflexionó sobre el Evangelio de Marcos, destacando la importancia del desierto como lugar de encuentro con Dios.

Considerando la primera Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium del Papa Francisco, Álvarez desglosó los cuatro principios donde expresa que el tiempo es superior al espacio, la realidad es más importante que la idea, la unidad prevalece sobre el conflicto, el todo es superior a la parte. De esta manera fue reflexionando con Marcos nuestra realidad eclesial, centrando un mensaje pastoral a la nueva diócesis e invitando a vivir la misión con la buena noticia del Evangelio.





### ***Homilía del padre obispo Roberto Chobi Alvarez***

Este primer domingo de Cuaresma, la Iglesia siempre nos invita a mirar las tentaciones de Jesús en el desierto. A veces, lo hace desde el Evangelio de Mateo o de Lucas, este año nos toca el más cortito que es el de Marcos.

Y Marcos cuando recuerda las tentaciones, el texto que hemos leído lo pone entre el bautismo de Jesús y los primeros llamados, los primeros cuatro llamados. El bautismo en el río Jordán, los cuatro llamados a orillas del mar de Galilea. En los dos, agua. En uno Jesús se sumerge y ha dicho exageradamente Marcos que había ido a bautizarse, a dejar su pecado –toda Jerusalén, toda la Judea– para hacernos ver que se zambulle en el pecado de la humanidad. De ese pecado del que se zambulle, sale y se rasgan los cielos. Ya no se abren para cerrarse, sino que se rasgan y nunca más, desde Jesús de Nazaret, se puede cerrar el cielo. Y no solo se rasgan, sino que el texto dice que la Trinidad anida para siempre como una paloma en el corazón de Jesús y en el nuestro. Y no solo eso, sino que lo trata a Jesús y a nosotros como un *tú*. Sos vos, y no sos cualquier vos, sos mi Hijo.

Del otro extremo, en otra agua, lo que va a hacer Jesús es orillar el mar antes de elegir. El mar para todas las poblaciones antiguas, era el lugar del peligro, de la dificultad; para el judío el Mar Rojo fue el último obstáculo para salir a la libertad. Así que el mar era el pecado. Jesús se zambulle en el Jordán por el pecado. Y orillando el pecado, elige los primeros discípulos. En el medio, nuestro texto de , que pone como figura el desierto. El desierto le encanta a Marcos, porque lo aleja a Jesús de la ciudad para los momentos más lindos. Y pensando en la Cuaresma, en el corazón, pero también en la diócesis, está bueno pensarnos en esta dimensión del desierto, cuando el desierto es lugar de encuentro con Dios. “La llamaré el desierto y le hablaré el corazón”, dice el Antiguo Testamento.

Está bueno soñar con una iglesia, con una diócesis, con una comunidad, con una familia que se vuelve el encuentro donde Dios abre el corazón. Que se vuelve al espacio donde, según Marcos, la ciudad nos aturde, nos estructura, nos hace a todos parecidos, nos encasilla, que la Iglesia sea el lugar donde Dios nos constituye en tú, distintos, amados, sin distancia con Él, porque nos habla al corazón. A mí me encanta esa parte de la primera exhortación del Papa donde desglosa como cuatro ideas. Me parece que tiene que ver con esto de una comunidad en el desierto con un Dios hablando en el corazón.

Y lo primero, una de las cosas que dice el Papa, es que el tiempo es superior al espacio. Y nosotros, diócesis, en el desierto, tenemos que reconocer que hay muchos que nos enseñan que el tiempo es superior al espacio. Joaquín se ha cansado de contar una expresión de un rico empresario que le decía, yo tengo de todo, pero... ¿quiénes eran los dueños del tiempo? Los pueblos originarios. Que los pueblos originarios eran los dueños del tiempo. Los tenemos ahí para aprender esa dimensión que también tiene que ver con un modo en que Dios nos habla al corazón. Y al lado de esos pueblos originarios, también los galeses nos enseñaron sobre el tiempo. Porque, según dicen, nos enseñaron que uno siembra la primera vez en esta tierra y no va a crecer nada. Siembra la segunda y tampoco va a crecer nada. Que recién en la tercera empieza a crecer. Está buenísimo pensar que podemos ser un espacio donde aprendemos a esperar, a generar procesos. Y seguro que ya existen entre nosotros. Y eso, que es el tiempo que supera el espacio, al lado tiene esto otro de que la realidad supera la idea.

Nosotros también podemos decir que entre nosotros, en este desierto en el que soñamos que sea una diócesis, hay una realidad palpable hace muchísimo tiempo. La realidad de las mujeres laburando en la iglesia. ¿O no es así? ¿Mucho o poco? Muchísimo. Las mujeres en nuestros espacios eclesiales son muchísimas. Y es una realidad. No hace falta ideologías para pensarlo. No hace falta encontrar en otros espacios culturales la razón. Las tenemos ahí. Y laburando en un montón de lugares de decisión y teniendo espacios en los espacios educativos, en los hogares de Cristo, en la catequesis. En cada lado tenemos esta realidad que nos enseña en este desierto donde Dios tiene entrañas maternas cuando nos habla el corazón. Una realidad que no es de ahora, aunque ahora le pongamos nombre. Una realidad que empezó con esta señora que tenía 15 años, la Mamita Virgen, y le dijo sí al proyecto de Dios sin preguntarle a ningún varón. No le pidió al ángel veinticuatro horas para consultarlo con su papá o su marido. Le dijo sí y se bancó lo que

viniera. Y esa misma mujer, que es la base de la realidad de hoy, 33 años después, estaba solita al pie de la cruz cuando todos los varones nos habíamos ido. Esas tipas tenemos nosotros en los parroquiales. Esa gente tenemos admirando y tejiendo constantemente. Esa es la realidad de nuestra vida eclesial.

Y si el tiempo es superior al espacio, la realidad es superior a la idea, en nuestro desierto –en nuestro espacio donde Dios nos habla el corazón–, decimos con el papa que la unidad es superior al conflicto. Nosotros tenemos un clero que viene de todos lados. Un cura nuestro dice que nuestras reuniones de consejo presbiteral más que reunión de curas, parece la ONU. Porque están de todos lados. Y ese contexto de todos lados, agradeciendo presencias salesianas, los italianos que han dejado el lomo, españoles, colombianos, junto con nosotros argentinos, hacen una unidad asombrosa que nosotros podemos decir que es un regalo de Dios. ¿No es un regalo de Dios nuestros curas? (Un aplauso a los curas). Y con el italiano cruzado de Alberico, con las palabras aprendidas de los colombianos porque si no la pifian o del gallego, van tejiendo en nosotros la unidad que supera el conflicto.

Y por último, el todo es superior a las partes, dice el papa. Y si nosotros podemos decir que tenemos raíces para entender el tiempo, que tenemos mujeres para ver la realidad, que tenemos curas para la unidad, sin duda nosotros tenemos una historia de un camino pastoral con la diócesis de Comodoro Rivadavia que siempre ha tenido pasión por el *todo*. Llegar a todos –mucho antes que el papa lo dijera–, llegar hasta los últimos, ir hasta los confines, generar espacios donde todos se sintieran interpelados, todos pudieran tener un lugar, y eso es precioso.

Es cierto, al lado de un desierto que es ocasión de encuentro con Dios, también el desierto es el lugar donde anida y espera el mal Espíritu. El mal Espíritu que a Juan Bautista lo metan preso. El mal Espíritu que empieza acá la batalla con Jesús y que, distinto a Mateo y Lucas, Marcos no dice que sea solo al final de los 40 días. Marcos dice que fue durante los 40 días, lo que significa que al lado de todo lo que he dicho, siempre va a convivir la otra parte. Y entonces, si el tiempo es superior al espacio, también en nosotros va a estar siempre esto de ocupar o querer espacios, esto de querer resultados inmediatos. En lo eclesial, en lo político, en lo económico, y nosotros tenemos que ser capaces de ser una iglesia que le aporta al conjunto, no como maestrita ciruela, sino diciendo: *nosotros vivimos la misma urgencia*. Nosotros a veces queremos apoltronarnos, quedarnos,... generar espacios que sean superiores al tiempo. Y sí, la realidad es lo que queremos ver, a veces nos llenamos solo de ideas, y el papa habla ahí de aquellos que se convierten en purismos, en ideologías, en cosas que están en la cabeza o que a lo mejor funcionaron en otro momento. Y también –como Jesús en este desierto– elegimos que nos hable el corazón, no ponernos rígidos, no ponernos en abstractos, sino comernos la cancha y el territorio desde la realidad.

Y si la unidad es el sueño, al lado también está el quiebre, la división. También el arzobispo, nos habló de nuestras famosas grietas. Seríamos muy cínicos si pensáramos que la grieta solo se da en el espacio político. O peor aún, si no supiéramos que en ese espacio político sigue habiendo un gran porcentaje de bautizados. Y entonces, también nosotros tenemos que decir que seremos una

diócesis y una iglesia que sueña y que labura para que sea la unidad y no el conflicto lo que nos defina. Y hacernos cargo de que muchas veces el tiempo de un cura, de un obispo, de un agente pastoral lo gasta en infinidad de conflictos internos, de *chiquitajes*. En vez de seguir pensando en el proyecto común de Jesús, y el *todo*, está amenazado por los particularismos, por las partes que son incapaces de salir de lo unilateral, nos quedamos en lo nuestro y lo de nadie más.

Insisto, el Papa lo piensa desde la política, pero también nosotros tenemos que decirle al mundo –con el que convivimos y somos parte–, que queremos hacer un aporte, renunciando, mirando el conjunto, ayudando a construir el todo. Y que ese *todo* tampoco se trague la *parte*, la anule, acabe con ella. Es muy lindo porque en el texto bíblico, ahí termina la parte de las tentaciones. Dios mostrando la armonía, muestra la armonía con los ángeles que le sirven. Para Marcos, en su evangelio a Jesús, sólo le sirven, es el verbo del *diaconeo* –del servicio– sólo le sirven los ángeles, y, ¿saben quién más?, las mujeres. Las mujeres y los ángeles son los que le sirven a Jesús desde el comienzo al final del evangelio. Y al lado, la tierra, la armonía con las bestias.

También nosotros tenemos que saber que nuestro modo de ser de Iglesia puede aportar. Yo, desde mi zona, diría la tierra o la Pachamama, ese espacio vital que tenemos que cuidar y que también es nuestro compromiso como Iglesia.

Después de eso y antes del llamado a los cuatro, el texto de Marcos junta palabras sobre la misión. Jesús que empieza a misionar, porque todo esto que vimos si no sirve para la misión, no sirve para nada. Sirve para sanear, ir al desierto y encontrarse con Dios y ahí no termina la misión. Es como un preciosismo, diría el Papa. Y la misión tiene una proclamación. La proclamación para el Nuevo Testamento es un verbo muy querido por nosotros, *kerusso*. De ahí viene *kerygma*. Qué lindo una iglesia que vuelve al *kerygma*, que lo recupera. Es capaz de vivir de ahí toda su pastoral. Y al lado habla del *kayrós*, del tiempo del Reino. Es este tiempo, es ahora. No es mañana cuando tenemos que vivir invitados al desierto, a un Dios que nos habla al corazón y superamos esas cuatro tentaciones. Si eso sucede, dos veces dicen en el chiquito texto que hemos leído, aparece y emerge la Buena Noticia: el Evangelio.

El Evangelio que empezó antes que se abrieran los cielos. Cuando Noé nos contó que en un momento Dios dijo no los voy a pelear más a estos y colgó el arco. El Arco Iris es el arco de la flecha de Dios que antes nos peleaba. Ya no nos pelea más. No sólo no nos pelea más, sino que rasga los cielos. No sólo rasga los cielos, sino que nos envía a su Hijo. No sólo lo envía, sino que rasgado los cielos y perdonándonos siempre, se queda en el pan.

La iglesia, antes, durante y después, siempre es Eucaristía. Porque acá está el Reino, porque acá está el desierto, porque acá está para Marcos el pan, la casa y la Palabra. Es por eso que hoy la hemos abierto para que todos vivamos acá la Buena Noticia.

## ***Festejos***

Los nuevos anfitriones prepararon una celebración popular que se realizó delante de la Parroquia María Auxiliadora de Trelew, que a partir de hoy será Catedral de esta nueva circunscripción eclesiástica de la Iglesia Católica Argentina.

Participaron las colectividades de las comunidades paraguayas, bolivianas, galeses, españoles, italianos.

Asimismo, se presentaron artistas locales como Yhoskva Montoya, Gabriela Carel, y finalmente el grupo Franki Lop.

La fiesta terminó con baile popular y muchos vecinos mateando en la plaza.







Pastoral de Comunicación Diocesana Rawson  
Mail: [comunicacion@diocesisderawson.ar](mailto:comunicacion@diocesisderawson.ar)  
Instagram/Facebook: diocesisderawson